



Róger y Katherine se vieron el día que Alajuelense le ganó 1-0 a Grecia en el Morera Soto. KAROL ESPINOZA

RO-RO SE REENCONTRÓ CON EXCOMPAÑERA DE EQUIPO

Visita endulza amargo momento



Katherine es jugadora de Arenal Coronado. JOHN DURÁN



amargo momento

Karol Espinoza

kespinoza@lateja.cr

Róger Rojas fue uno de los jugadores manudos que la pasó más mal este torneo. El hombre es de los que más suda la chema, pero una lesión y una recaída, más el mal momento del León, hicieron que estuviera cabizbajo gran parte del campeonato.

Sin embargo, en medio de ese rato amargo tuvo una visita que lo hizo recargar pilas en un momento determinante y aunque al final su equipo quedó eliminado tras el empate a dos contra el Team, fue evidente que no fue por culpa de él, porque el goleador cerró como uno de los mejores de la Liga anotándole, inclusive, un doblete a los rojiamarillos.

Parte de que Ro-Ro levantara el nivel fue gracias al encuentro que tuvo con Katherine Rodríguez, la delantera que jugó con él cuando eran niños en un equipo de varones allá en Honduras.

Esta joven, de 27 años, está haciendo historia al ser la primera legionaria de su país y también la primera hondureña en tocar la pecosca en el fútbol

“El mundo es tan pequeño que nosotros jugamos aquí y ahora viene ella. Ya le dije al entrenador (de Katherine) que le voy a dar una bandera de Honduras”.

Róger Rojas

Delantero de Alajuelense

costarricense. Defiende los colores de Arenal Coronado.

Rodríguez empezó jugando fútbol con un equipo de varones donde estaba Ro-Ro, mientras que Alex López, el otro hondureño de Alajuelense, estaba en una categoría menor que ellos.

“Creo que yo tenía diez u once años la última vez que nos vimos”, dijo de entrada Róger.

Luego de que La Teja entrevistó a Katherine el 31 de marzo, solicitamos al departamento de prensa rojinegro un encuentro entre ambos.

A Rojas no le informaron el

nombre de la futbolista con la que lo íbamos a juntar, pero dice que cuando se lo dijeron de una vez se dijo: ¡Ah, es Katherine!”.

“No es por nada, ella es muy buena jugadora, recuerdo que llegó a jugar con nosotros bien pequeñita. Siempre, cuando alguien sobresale, uno tiene esa referencia. Luego seguí a la hermana, a ella, le pedí el número de teléfono para verla, saludarla, es un placer que esté en el país.

“Sé que en Honduras no se apoya el fútbol femenino, así que ella está representando ahora a Dios, a la familia y a Honduras, me siento muy orgulloso por ella”, destacó Rojas.

El goleador tuvo un lindo gesto y le regaló dos entradas para el juego del lunes 1 de abril que Alajuelense le ganó 1-0 a Grecia.

Rodríguez es de hablar muy poquito, comportamiento que Rojas recuerda lo tenía desde niña, incluso detalló tener lindos recuerdos de la familia de la delantera porque los papás son amigos y conoce a sus hermanos Tito y Paola.

Ro-Ro piensa que la garra catracha y el talento de cada uno les permite que el fútbol tico



Katherine en la fila superior y Rojas en la esquina inferior derecha. K. RODRÍGUEZ

ponga la mirada en ellos.

De los tres o cuatro años que jugaron juntos, la joven mencionó que los compañeritos la recibieron bien, la apoyaron y nunca le hicieron un comentario malo o feo.

Con cuidadito. Mientras que Róger recordó que entre los varones se decían: “¡A Katherine no hay que marcarla porque nos va a bailar!”.

“Decíamos que cuidado porque ella era muy buena, habilidosa y tal vez ella no lo sabía, hasta ahora lo va a saber, pero nos daba miedo marcarla porque nos hacía algo, algo por la pierna, nos daba miedito marcarla.”

“Entre nosotros sí hablábamos, a ella nunca se lo dijimos, siempre la respetamos. Ella siempre ha sido callada, centrada, a lo que iba, a aprender, a rozarse, si tenía que meter el pie fuerte, lo hacía”, insistió el

manudo.

Rodríguez recuerda que desde pequeño Rojas era goleador en todas las categorías.

“Me emocioné, este es un equipo de primer nivel (la Liga), y Róger es una de las estrellas”, dijo Rodríguez del hondureño.

Ambos recordaron los torneos navideños que jugaban de niños donde Rodríguez, quien en ese entonces era lateral, le mandaba los centros de gol a Rojas.

“Me daba muchos pases de gol, claro que sí”, contestó el manudo.

Rojas le aconsejó a la futura profesora de Educación Física que disfrute su paso en el fútbol tico, que mantenga la humildad, juegue con alegría y que cuente con él.

Katherine agradece el apoyo de él y de su otro paisano, Rubilio Castillo, delantero del Saprissa. ▲